

“HNO. ERNESTO BAROCIO”

**(Domingo 19 de septiembre de 2010)
(No. 385)**

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



**ERNESTO
BAROCIO**

(Predicador e Himnólogo)

*“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios, considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe”
(Hebreos 13:7).*

Aún cuando el amado y reconocido hermano Ernesto Barocio no fue pastor de nuestra iglesia, sin embargo, no podemos dejar de reconocer su influencia espiritual entre nosotros, a tal grado que nuestro conjunto coral lleva su nombre desde su fundación la cual fue en el pastorado del hermano Mateo M. Gurrola Mendoza.

El Hno. Ernesto Barocio nació en Montemorelos, N. L. el 22 de diciembre de 1876, en un hogar cristiano donde la Biblia era leída y respetada. Conoció las enseñanzas del Evangelio desde sus primeros años, aprendiendo así que es necesario creer en Cristo para ser salvo.

Fue bautizado a la edad de once años. Tres años más tarde tuvo un serio conflicto espiritual del cual pudo salir adelante, todas sus dudas se desvanecieron y fue confirmada su fe en Cristo y en su Palabra, tanto que decidió estudiar en una institución teológica.

En 1890, a los escasos catorce años de edad, ingresó al Instituto Teológico de Saltillo, Coah. que dirigía el Hno. H. R. Mosley. No era su propósito ser predicador del evangelio, pero durante el segundo año de estudios sintió el llamado de Dios al ministerio, resistiéndolo por un tiempo, pero al fin se sometió totalmente a ÉL. Comenzó a predicar en Saltillo, ayudando en los trabajos pastorales al Hno. Mosley.

A fines de 1893 llegó a pastorear la Primera Iglesia Bautista de San Pedro de las Colonias, Coah. hasta enero de 1898. En su último año logró que la Iglesia lo sostuviera por sí sola.

El 8 de julio de 1898 se casó en San Pedro de las Colonias con la Srita. Rosa Navarro Rocha, a los 22 años de edad. Dios le dio 17 hijos, de los cuales sobrevivieron 15, naciendo el último de ellos en el año 1925. A todos les supieron inculcar el amor al Señor y educarlos para ser de bien a sus semejantes.

En marzo de 1899 fue a la Cd. de México invitado por el Hno. W. H. Sloan. Trabajó con la Primera Iglesia Bautista de México, D. F. como encargado de misiones; colaboró con la Revista "La Luz" y en la Concordancia que el Hno. Sloan publicó.

En ese mismo año la Iglesia lo nombró su Pastor. Fue ordenado al Santo Ministerio en el año de 1902. En junio de 1903 se vio obligado a renunciar a este pastorado, por razones de salud.

En esa fecha se trasladó a la Cd. de Aguascalientes. Durante su pastorado con la Iglesia de este lugar se construyó el Templo, el cual fue dedicado al servicio del Señor el 23 de julio de 1905.

Siendo el pastor de la Primera Iglesia Bautista de Aguascalientes, Ags. participó como mensajero a la primera reunión de lo que ahora es nuestra Convención Nacional Bautista de México, la cual se realizó el 13 de septiembre de 1903 en ciudad de México, D. F. En dicha reunión fue nombrado prosecretario de esta naciente Convención Nacional.

Del 13 al 16 de octubre de 1904, cuando fueron las reuniones de la Convención Nacional en Torreón, Coah. nació la Unión Nacional Bautista de Jóvenes. El hno. Ernesto Barocio fue nombrado el primer presidente de ese departamento auxiliar de la CNBM.

Por cierto, el hno. Barocio fue presidente de la misma Convención Nacional Bautista de México en los años 1912, 1927 y 1943.

Por consejo médico buscó una región más baja para vivir, por lo que a fines de 1905 se estableció definitivamente en Monterrey, N. L. Trabajó secularmente por un tiempo, sin dejar de participar en las actividades de la iglesia, predicando con frecuencia con agrado y beneplácito de todos los hermanos.

En 1907 fue nombrado Evangelista entre las iglesias de Nuevo León; trabajo que desempeñó con entusiasmo.

De 1908 a 1911 fue pastor asociado con el hermano Alejandro Treviño Osuna, de la Primera Iglesia Bautista de Monterrey, N. L.

Colaboró también como redactor de la Revista "La Luz" y como maestro en la Escuela Teológica de esa ciudad.

En marzo de 1911, el hno. Treviño renunció al pastorado de esa iglesia para dedicarse al evangelismo. Por voto unánime, el hno. Barocio fue nombrado pastor titular. Este ministerio pastoral duró dieciséis años siendo muy fructífero y logrando tres grandes propósitos: (1) La colaboración de todos los miembros. (2) El sostenimiento propio de la iglesia y (3) La construcción del nuevo templo.



TEMPLO DE LA PRIMERA IGLESIA
BAUTISTA DE MONTERREY, N. L.

Este último logro vio su hermosa realización el 10 de abril de 1927, fecha histórica para la iglesia, cuando en un glorioso culto de acción de gracias fue dedicado el templo que hoy conocemos al servicio del Señor.

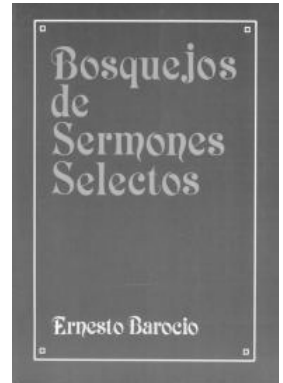
Siendo su salario muy exiguo, sus trabajos y privaciones rayaron en lo indecible. Personalmente ayudaba en los quehaceres de la casa, la hacía de peluquero con sus hijos y aseaba el templo a fin de reducir los gastos. Para completar su sueldo, pidió permiso a la iglesia para desempeñar otros trabajos sin descuidar su labor pastoral; así daba clases de inglés, representó a las Escuelas Internacionales de la América Latina; hacía traducciones para un periódico local, etc. de tal manera que no tenía un momento de descanso.

En junio de 1927 renunció al pastorado de esta iglesia, haciendo entrega de la misma al nuevo pastor hno. Alfredo Cavazos. Aceptó

de inmediato el cargo de Misionero General que la Junta Bautista de Nueva York le confirió. Este importante trabajo lo desempeñó fielmente durante diecinueve años, hasta que fue jubilado, unos tres años antes de su deceso.

El hermano Barocio fue un periodista de buena cepa y un escritor de nota. Fue director de la revista “La Luz”. Tradujo algunas obras del inglés al español entre las cuales podemos citar: “El verdadero catecismo”; “Todo el mundo en toda la Palabra” y “Tratado sobre la Predicación”.

También la Editorial Mundo Hispano ha producido un libro que recopila algunos de sus sermones que lleva por título “Bosquejos de Sermones Selectos”.



Fue también un gran himnólogo. Tradujo y adaptó algunos de los mejores himnos que hay en inglés. Compuso un buen número de los himnos que cantamos.



Por encargo de la Convención Nacional Bautista de México, fue el responsable de integrar la colección de himnos que luego formaron “El Nuevo Himnario Popular” o himnario azul como lo conocemos.

El hermano Ernesto Barocio fue también un excelente organista y buen director de coros.

Como predicador, el hermano Barocio, perteneció a aquella constelación de grandes predicadores de la Palabra de Dios. Sus sermones eran sustanciales, bíblicos cien por ciento y convincentes. Era un erudito en el conocimiento de la Biblia, el griego y la teología.

Su último sermón lo predicó el 23 de mayo de 1948, en la Iglesia Bautista Bethania de Monterrey, N. L. Lo tituló “El Mensaje Supremo” y lo basó en el hermoso texto: ***“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1 Timoteo 1:15).*** He aquí su bosquejo:

“El Mensaje Supremo”

El alto concepto que Pablo tenía de su ministerio y de su mensaje: llama a éste “el evangelio de la gloria del Dios bendito.” No se considera digno de ser el mensajero (v. 13). Ensalza la gracia mostrada en su llamamiento. En el v. 15 hace el resumen de su mensaje: uno de los grandes dichos de Pablo.

Este mensaje supremo llama nuestra atención:

I. Al excelso visitante: “Cristo Jesús vino al mundo”

1. El Hijo eterno de Dios. Ángeles habían venido; también profetas. El Hijo: mayor que todos.
2. De la excelsa gloria al bajo mundo.
3. Su visita: el acontecimiento más importante de los siglos.
Ninguno más celebrado en los cielos. Ninguno que más conmoviera a los infiernos.

II. Al propósito de su venida: “Salvar a los pecadores”

1. Una misión de amor y misericordia (Juan 3:16): “¿Vale la pena, Señor?” dirían los ángeles.
2. Una misión difícil.
3. Una misión de universal alcance. No “algunos pecadores”, sino TODOS *“los pecadores”*.
4. Misión tan importante, que no quiso confiarla a ningún ángel.

III. Al éxito de su misión: “Yo soy el primero”

1. Logrado a costa de su vida: ¡La cruz!
2. De un modo completo y perfecto: no a medias, no capacitándonos para salvarnos; no ayudándonos a salvarnos; sino completo, perfecto: perdón completo; y salvación eterna.
3. Demostrado en los que han creído en él. Pablo se ofrece como ejemplo y testigo de su gracia y de su poder.

IV. Nuestra respuesta a tal mensaje: “Palabra fiel y digna de ser recibida de todos”

1. Porque todos somos pecadores.
2. Porque Cristo quiere salvarte, y sólo él puede hacerlo. Sin él estás perdido. ¿LO ACEPTARAS HOY?

Se había preparado un culto para dar gracias a Dios por sus “Bodas de Oro Matrimoniales” el 08 de junio de 1948, el cual no llegó a ser posible ya que Dios lo llamó a su Presencia el 01 de junio de ese año, a las 16:30 horas, en la ciudad de Monterrey, a la edad de setenta y un años cumplidos.

La Primera Iglesia Bautista de esa ciudad se congregó el 08 de junio, no para una celebración alegre y feliz por un aniversario de bodas, sino para una ceremonia luctuosa de un hombre sencillo cuyo ministerio pastoral fue de bendición para muchos por más de cincuenta y seis años.

Siendo tan dotado tanto intelectual como espiritualmente, quizá su más grande cualidad haya sido la de ser un hombre humilde que practicó siempre la mansedumbre. Que su vida ejemplar, su noble carácter y su devoción incansable, nos inspiren para seguir luchando y sirviendo al Señor hasta que sea acabada nuestra carrera en este mundo.

Himnos compuestos por el hermano Ernesto Barocio:

1.	Cristo Ha Nacido	29	ENHP
2.	Allá En Belén	31	ENHP
3.	La Voz de Cristo Os Habla	228	ENHP
4.	Es Muy Estrecho El Camino	355	ENHP
5.	Al Huerto Van A Visitar	369	ENHP
6.	A Prados Verdes	377	ENHP

Himnos traducidos por el hermano Ernesto Barocio:

1.	Tal Como Soy, Esclavo Del Mal	51	ENHP		
2.	Haz Lo Que Quieras	90	ENHP	359	HB
3.	En La Ascendente Vía De La Luz	92	ENHP		
4.	Oigo Al Dueño De La Mies	134	ENHP		
5.	La Hermosura De Cristo	185	ENHP		
6.	Aleluya	231	ENHP		
7.	No Hay Amigo Como Cristo	256	ENHP		
8.	La Bondadosa Invitación	258	ENHP	205	HB
9.	Me Niega Dios	260	ENHP		
10.	Amigo Hallé	274	ENHP	64	HB
11.	Te Cuidará El Señor	280	ENHP	229	HB
12.	Por Ti Estamos Hoy Orando	289	ENHP		
13.	Lámpara En Mi Senda Es	299	ENHP		
14.	Aramos Nuestros Campos	300	ENHP		
15.	Del Señor En La Presencia	310	ENHP		
16.	Por Cristo, De Los Reyes, Rey	314	ENHP		
17.	Tu Vida, Oh Salvador	316	ENHP	400	HB
18.	Cual Eco De Angélica Voz	324	ENHP		
19.	En Una Cruz Mi Salvador	329	ENHP		

20.	No Tengo Méritos	331	ENHP		
21.	Placer Verdadero Es Servir	333	ENHP		
22.	¡Resucitó! La Nueva Dad	334	ENHP		
23.	Sentir Más Grande Amor	336	ENHP	443	HB
24.	Somos De Cristo Segadores	347	ENHP		
25.	Tras La Tormenta	353	ENHP		
26.	Martirio Cruel Sufrió Jesús	358	ENHP		
27.	Más Semejante A Cristo	364	ENHP		
28.	La Paz, El Don De Mi Dios			320	HB

(Tomada en su mayor parte de
“100 Biografías de Pastores Bautistas Mexicanos” por Fernando De la Mora Rivas)

RINCÓN PASTORAL: “BIENAVENTURADA LA IGLESIA”

1. Que tiene un pastor que sabe predicar un sermón ordenado.
2. Que tiene un pastor que sabe predicar sin usar el pronombre “yo”.
3. Que tiene un pastor que sabe predicar su sermón a sí mismo.
4. Que tiene un pastor que sabe predicar sobre grandes temas.
5. Que tiene un pastor que sabe predicar un sermón claro y progresivo.
6. Que tiene un pastor que sabe predicar un sermón como una unidad.
7. Que tiene un pastor que sabe predicar con un propósito definido.
8. Que tiene un pastor que sabe predicar un sermón sin gritar.

(Por el pastor Fernando De la Mora Rivas)
(Tomadas de La Luz Bautista. Septiembre de 1993)